

1764-1964:

Maracaibo y un Centenario inédito*

José del Rey, S.J.

Los comienzos del año 64 abrieron el segundo centenario de la partida de Venezuela de un sabio oriundo de Maracaibo y que consagró su larga vida al estudio de las ciencias en Italia.

Alejandro Mas y Rubí es un nombre todavía inédito en la historia de la cultura venezolana; sin embargo, su vida y su obra lo vinculan a las dos grandes generaciones que se escalonan entre los años 1750 y 1783 y a las que pertenecen Miranda, Rodríguez, Bello, Bolívar, etc.

Polígrafo infatigable y genio abierto a los más variados ramos de la cultura, participa y complementa los rasgos fundamentales que estructuran a los hombres de la gran generación venezolana. Su obra germina fuera de las fronteras patrias; prolonga sus actividades hasta los tiempos republicanos; no se vincula a Venezuela, ni siquiera a América, sino a Europa; a las cualificaciones de exilio político y cultural añade la de exilio religioso; sus profundos conocimientos le ameritan como precursor de los estudios científicos en la Venezuela independiente; la ciudad de Maracaibo queda realmente realzada por sus inquietudes culturales pre-independientes; y como los demás componentes de la gran generación, su vida está enmarcada en un cierto fatalismo.

No deja además de ser significativo el hecho de que al restaurarse la Compañía de Jesús en el siglo XIX, entre los hombres claves estuviese representada Venezuela en la persona del P. Alejandro

dro Mas: hombre de ciencia y humanitario sacerdote (1).

La reconstrucción de la personalidad del jesuita marabino choca con una serie de circunstancias adversas que explican claramente el silencio sepulcral que envuelve la obra y la persona de este hombre: su condición de jesuita expulsado y además americano refugiado en los Estados Pontificios, la convivencia en un clima literario y científico, en el que sobresalir significaba la auténtica talla del genio y el encontrar un mecenas; el silencio de las fuentes en una situación en la que los jesuitas habían sido anatematizados hasta por la misma Sede Apostólica; y finalmente el haberse prolongado su vida sobre la de la mayoría de su generación.

Grandes lagunas están inmersas en su biografía, o, más exactamente, su biografía es una gran laguna que se abre de vez en cuando con las lacónicas anotaciones de los documentos burocráticos.

El 3 de marzo de 1768, los oficiales del rey de España en el Puerto de Santa María asentábanle así con el N^o 94 entre los llegados en la fragata "La Fortuna": "El H. Alejandro Mas, hijo de Matheo Mas y Rubí y de Francisca Arriaga, de estado noble, natural de la ciudad de Maracaybo en Indias, nació el año de mil setecientos cuarenta y nueve, y en el de setecientos sesenta y cuatro entró en la Compañía en la Provincia de Sta. Fee y después de su Noviciado en el Colegio de Tunja pasó a estudiar en el Colegio Máximo de la ciudad de Sta. Fee, en donde se hallaba escolar como así lo mani-

fiesta, y firma de su nombre..." (2).

Dentro de su biografía podríamos señalar las siguientes fechas fundamentales:

- 1764.—Ingresa en la Compañía de Jesús en la ciudad de Tunja.
- 1767.—Expulsión de los jesuitas de América. Comienzo de su exilio religioso.
- 1773.—Extinción de la Compañía de Jesús por el Romano Pontífice. Realiza sus estudios eclesiásticos en Gubbio. Vida de penalidades.
- 1777.—(fecha aproximada) Se traslada a Roma. Años de asombrosa fecundidad.
- 1793.—Comienza una etapa de 23 años de silencio absoluto sobre su vida y toda clase de actividades.
- 1816.—Se incorpora a la recién restaurada Compañía de Jesús.
- 1831.—Muere en Roma el 12 de octubre.

El contacto con la Compañía de Jesús se debió iniciar en Maracaibo, ya que a partir de 1746 se habían asentado definitivamente los jesuitas en la ciudad del lago. También es probable que este contacto se continuase en la Universidad Javeriana de Bogotá, adonde acostumbraban las familias pudientes marabinas enviar sus hijos para la formación universitaria.

En el siglo XVIII se nota una obsesión entre los jesuitas neogranadinos de influir y vincularse culturalmente a las grandes ciudades venezolanas; al mediar el siglo se

incoaban los colegios de Caracas y Maracaibo y entraba en negociaciones el de Coro... Además, las misiones orinoqueñas absorbían hombres, energías y ensombrecían el futuro, ya que el problema de encontrar jesuitas criollos venezolanos que continuasen las obras emprendidas seguía sin resolverse.

La vertiente europea de Alejandro Mas es la más interesante y decisiva. Italia lo recibe cuando apenas cuenta con 19 años de edad, después de haber aceptado libremente en su vida el destierro y la incompreensión por ser consecuente con sus principios religiosos. Los 73 años restantes que prolongarán su existencia hasta hacer de él un nonagenario se desarrollarán casi en su mayoría en la ciudad eterna.

Su personalidad científica total se desarrolla en la primera etapa, 1773-1793. No sabemos dónde realizó sus estudios matemático-astronómicos. Según el P. Hervás y Panduro escribió:

- 1.—Elementos científicos de geometría con aplicación de sus proposiciones a las demás ciencias y artes. (Un tomo con 200 figuras que envió a la Secretaría de Indias en Madrid para la impresión.)
- 2.—Geografía astronómica, física y política. (2 tomos en lengua española.)
- 3.—Astronomía física. (1 tomo en lengua española.)
- 4.—Cronología con las tablas del jesuita Musuner, añadidas y reducidas a mejor método; se añade la cronología de los soberanos de León, Navarra, Aragón, Borgoña, Austria y Orleans. (1 tomo en lengua española.)
- 5.—Tabla cronológica de la historia profana desde la creación del mundo hasta el año 1764 de la era cristiana. (2 tomos en lengua italiana.)
- 7.—Historia del imperio romano, de Alemania, Francia, España, Portugal, Inglaterra y del imperio otomano con relación de la vida de Mahoma. (6 tomos en lengua italiana.) (3)

Es fundadamente lógico que en la segunda fase, 1793-1816, tuvo que continuarse toda su actividad intelectual. Científicamente se en-

contraba en un clima ideal: de los 44 a los 67 años; con su trayectoria de escritor, su preparación intelectual y sus amistades dentro de la especialidad. Un necrologio jesuítico antiguo confirma en parte nuestra sospecha: "Eminente en Geografía y Astronomía, enseñó estas ciencias privadamente a muchos ingeniosos alumnos en tiempos de la extinción." (4) Es lamentable que Hervás y Panduro finalice su obra en 1793. Ni Caballero, ni Uriarte... ni mucho menos los bibliógrafos posteriores, han intuido la significación y la obra de Alejandro Mas.

La última etapa de su vida, 1816-1831, significa el fin de su actividad científica y su consagración de Jesús (5). Desde este momento total a la restaurada Compañía de Jesús se abre al humanitarismo y a una vida eminentemente sacerdotal. En la Roma doliente y ensangrentada de comienzos del XIX visita las cárceles, confiesa, predica, tiene una palabra de aliento y esperanza para todos.

Poco sabemos de sus relaciones con la nueva Venezuela. Nos consta de su actividad epistolar con la ciudad natal que intentaba fundar un colegio jesuítico en su realidad de nación independiente: anhelo interesante de la ciudad del lago para vincular una vez más a su historia cultural la Compañía de Jesús (6).

Esta es, en síntesis, la vida y la obra de este hijo ilustre de la actual capital zuliana. Ojalá que Maracaibo despierte en los amantes de la cultura venezolana el interés por este hombre genial y anónimo.

En la historia de la ciudad de Maracaibo el jesuita Alejandro Mas debe ocupar un lugar significativo, no sólo por ser un nuevo tipo de generación independentista—exilio religioso—, sino como un gran humanista y científico que merece un destacado lugar en la biografía intelectual de la gran ciudad zuliana.

* Agradezco al P. Pedro Pablo Barnola la gentileza que ha tenido al procurarme los datos biográficos relativos a los otros dos Mas y Rubí, parientes de nuestro biografiado.

La bibliografía acerca de Alejandro Mas y Rubí es todavía inédita. Las fuentes fundamentales para nuestro artículo han sido:

Archivum Historicum Societatis Iesu de Roma.

Archivo Jesuítico de la Provincia de Toledo (España).

Archivo Nacional de Madrid. Sección Jesuitas.

Como fuentes auxiliares relativas a la familia Mas y Rubí:

Mons. Antonio Ramón Silva. Documentos para la historia de la diócesis de Mérida. Mérida (1908). Tomos I y V.

Juan N. P. Monsant. Resumen histórico de la Universidad de los Andes. Mérida (1950).

Antonio Spinetti-Dini. Apuntes para la historia de la Universidad de los Andes (reimpresión). Mérida (1951).

P. N. Tabiante. Gobernación y Universidad, querrela por jurisdicción. Mérida (1964).

Luis Mas y Rubí. Bibliografía crítica sobre la Santa Reliquia. Cfr. cap. III.

NOTAS

- (1) En la historia eclesiástica y universitaria de la ciudad de Mérida juegan un papel relevante dos sacerdotes maracalberos: el Dr. Mateo José Mas y Rubí y el Dr. José Francisco Mas y Rubí.

Cuando llegó a Maracaibo el primer obispo de la ciudad andina, Ramos de Lora, tomó como secretario a Mateo José Mas y Rubí, quien sospechamos fue pariente o hermano de nuestro biografiado, a juzgar por el nombre, la procedencia y las cronologías.

Dos etapas resaltan en la biografía de Mateo José: la primera está vinculada a los orígenes del Seminario de San Buenaventura, en donde fue profesor (Juan N. P. Monsant, pág. 6), y a la erección y primeros pasos del Cabildo de Mérida (Mons. Silva, tomo I). Entre los primeros alumnos que se inscribieron en la cátedra recién fundada de Derecho Canónico y Jurisprudencia Civil nos encontramos con el P. Mas y Rubí (Monsant, p. 6). La segunda etapa la podríamos calificar de "secesionista", pues trabajó con ahinco para erigir a la ciudad de Maracaibo en sede episcopal (Mons. Silva, V, 92). Su salida de Mérida debió efectuarse en 1813, poco antes de que entrasen las tropas del Libertador (Mons. Silva, V, 16-21).

Para la biografía del Dr. José Francisco Mas y Rubí nos remitimos a la ya trazada por P. N. Tabiante. - Gobernación y Universidad, querrela por Jurisdicción, páginas 16-20.

- (2) Archivo Nacional de Madrid. Sección Jesuitas. Leg. 827, Nº 2.
- (3) Archivo de Loyola. Lorenzo Hervás y Panduro. Biblioteca Jesuítico-Española de escritores que han florecido por siete lustros. Estos comienzan desde el año 1759, principio del reinado de Carlos III y acaban el año 1793, p. 322.
- (4) Summarium vitarum Prov. Romanae, I, p. 14.
- (5) Cfr. Catalogus sociorum et officiorum Societatis Iesu in Italia. Años 1820 y ss.
- (6) María Rita López Pardo. Los jesuitas en Maracaibo, "Misionaria Hispanica". t. XVI (1959), 87-118.